

Día 14 (16 de mayo) - Pensamiento devocional - Sikhu Daco

El poder de la palabra

Por Sikhu Daco

Había sido un día completo de ministerio de enseñanza y Jesús estaba agotado. Sus oyentes no se habían dado cuenta, pero el que les habló ese día era el Verbo que creó todas las cosas en el principio. Sin embargo, el poder de sus palabras sólo podía desatarse en las vidas de aquellos que elegían ejercer la fe en el dador de la vida. El comandante de las huestes celestiales, ahora cansado de sus labores, se encomendó al cuidado de sus discípulos para que lo llevaran al otro lado del lago. “Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas” (Marcos 4:36).

Una tormenta se levanta repentinamente mientras los discípulos cruzan, y a pesar de su experiencia en la navegación de esas aguas, les resulta imposible controlar su situación. A pesar de todos sus esfuerzos, la sabiduría humana ha llegado a su extremo y, finalmente, al darse cuenta de que Jesús está en el barco con ellos, le gritan: “¡Señor, sálvanos, que perecemos!” (Mateo 8:25).

Fue por orden de Jesús que zarparon hacia la otra orilla del lago, pero parecían olvidar que él estaba incluso en el barco con ellos. Estaban en aquella tormenta porque habían elegido obedecer la orden de Cristo, pero se comportaron como si el cumplimiento de la instrucción dependiera enteramente de ellos. Habiendo comenzado el viaje con Cristo, en obediencia a su palabra, ahora recurrieron a la fuerza humana para cumplir lo que su palabra había ordenado.

En respuesta a la palabra de Dios que habla a nuestras vidas, muchos han comenzado su viaje cristiano. Sin embargo, es demasiado fácil recurrir a nuestras propias fuerzas para intentar completar el viaje. Pero Dios nunca quiso que fuera así. “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él” (Col. 2:6). El poder que sostiene nuestra experiencia cristiana es el mismo que nos transformó al inicio de nuestra jornada con Jesús y está arraigado en la palabra de Dios. Los discípulos se habrían ahorrado mucha ansiedad si hubieran recordado que si su palabra se los ordenó su palabra los guardará.

Levantándose de su pacífico sueño en medio de aquella gran tormenta, Jesús declara: “Calla, enmudece”. Y el viento cesó, y hubo una gran calma (Marcos 4:39). ¡Por supuesto que los elementos de la naturaleza obedecieron su palabra! ¿Acaso no había expulsado ya a los demonios (Marcos 1:23-27, 39), sanado a los enfermos (Marcos 1:30-34; 2:3-12; 3:1-5) y curado a un leproso (Marcos 1:40-42)? ¿Acaso los discípulos no se

“admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas” (Marcos 1:22)? ¡Pero no se habían dado cuenta de lo poderosa que era su palabra!

Cuando Jesús habló, sus palabras crearon la realidad. Todo lo que ordena en su palabra, en esencia promete realizarlo en la vida de todos los que ejerzan la fe en Él. Por eso se dice: “Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con su fuerza. Todos sus mandatos son habilitaciones” (Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 268). Lo que nos queda es decidir si permitiremos que su palabra haga su trabajo en nuestras vidas.

Sikhu Daco es panelista en el programa de televisión inVerse de Hope Channel, en el que se habla de la guía de estudio de la Biblia que lleva el mismo nombre. Tiene una Maestría en Religión por el Seminario Teológico Adventista de la Universidad de Andrews.

Desafío del corazón

Como seres humanos, naturalmente creemos en nuestras propias opiniones y nuestra cosmovisión antes de considerar la información externa. El orgullo puede llevarnos a ser incapaces de ver y escuchar información relevante que tiene el potencial de cambiarnos. Pero cuando entregamos nuestras vidas a Jesús, el Espíritu nos llevará a cuestionar nuestras ideas, opiniones y creencias personales al iluminarlas con la luz de la verdad de Dios revelada en su palabra. Una clave importante para el crecimiento espiritual es dejar que esta luz brille realmente sobre nosotros y guíe nuestro camino, dedicando regularmente tiempo de calidad a leer, estudiar y orar la palabra de Dios: la Biblia.

¿Cuándo fue la última vez que realmente te tomaste un tiempo ininterrumpido y sin prisas para sumergirte en la palabra de Dios y dejar que sus fenomenales verdades traigan luz a tu vida?

¿Por qué no reducir el tiempo que pasas en tus dispositivos y dedicar un tiempo regular a un estudio bíblico más profundo? No importa cuánto leas y estudies. La clave es masticar verdaderamente un pasaje o historia hasta que sus principios que cambian la vida personalmente y traen luz sean internalizados y estén listos para ser puestos en práctica.

Pedidos de oración

- Ora por la victoria sobre las distracciones digitales en tu teléfono o computadora.
- Ora para que seas guardado contra las influencias peligrosas del ocultismo que a menudo fluyen a través de los medios de comunicación.
- Ora para que nuestra familia de la iglesia mundial tenga fuerza por el poder de Dios para romper cualquier fortaleza/adicción/distracción para que podamos llegar a ser el poderoso ejército que Dios ha prometido.
- Ora por sabiduría para hacer de la adoración personal y familiar diaria una prioridad.

- Ora por esos 7 nombres de tu lista, para que estas personas descubran la victoria y el gozo de pasar tiempo con Jesús.

Recursos para profundizar

[Unplugged: Disconnect to Reconnect by Frank Hasel](#) (“Desenchufado: Desconectarse para reconectarse”, artículo en inglés)

Únete a 24/7 Unidos en la oración

Únete a otros creyentes de todo el mundo para orar juntos en Zoom durante los 40 días de oración: <https://247unitedprayer.org>

Día 15 (17 de mayo)

La palabra: Una espada

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. – Hebreos 4:12

La Biblia debe estudiarse como debiera estudiarse una rama de la ciencia humana; pero su hermosura, la evidencia de su poder para salvar el alma que cree es una lección que nunca podrá aprenderse de esta manera. Si no se manifiestan en la vida las cosas prácticas de la Palabra, entonces la espada del Espíritu no ha herido el corazón natural. Se ha escudado con una fantasía poética. El sentimentalismo lo ha rodeado de tal manera que el corazón no ha sentido suficientemente la agudeza de su filo, horadando y cortando los altares pecaminosos donde se adora el yo. – Nuestra Elevada Vocación, 205

Desafío del corazón

La Biblia está llena de esperanza. Contiene todo lo que necesitamos. Las buenas nuevas de la salvación se presentan claramente al lector. Pero todos estos maravillosos elementos de la palabra no sirven de nada si no pasan de nuestra mente a nuestro corazón y a nuestras acciones. Apoderarse de las promesas de la palabra te permitirá poner en práctica lo que está escrito. Este proceso puede ser doloroso a veces, pero ten por seguro que es para tu beneficio y te llevará a una apreciación cada vez más profunda de tu amigo Jesús y de su verdad. ¿Es tu deseo, hoy, dejar que la palabra de Dios penetre en tu corazón, corte lo que te está destruyendo y sane tu vida?

Pedidos de oración

- Ora para que Dios te hable claramente en su palabra hoy.
- Ora por convicciones fuertes y un corazón dispuesto a recibir la afilada espada de la palabra, aunque corte.

- Ora por la eficiencia y el poder del Espíritu Santo para todos aquellos que están traduciendo la Biblia y el Espíritu de Profecía a muchos idiomas.
- Ora para que Dios nos ayude a cada uno de nosotros a convertirnos en evangelistas por medio de la literatura y para que compartamos la palabra a los que están cansados.
- Ora por nuestros colegios e instituciones educativas para que sean fieles a la palabra de Dios y a su misión para nuestros jóvenes.

Únete a 24/7 Unidos en la oración

Únete a otros creyentes de todo el mundo para orar juntos en Zoom durante los 40 días de oración: <https://247unitedprayer.org>

Día 16 (18 de mayo)

La palabra que da vida

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia. – 2 Timoteo 3:16

La vida de Dios, que comunica vida al mundo, está en su palabra. Fue por su palabra como Jesús sanó las enfermedades y echó fuera demonios. Por su palabra, calmó el mar y resucitó muertos; y la gente dio testimonio de que su palabra tenía poder. El habló la palabra de Dios como la había hablado a todos los escritores del Antiguo Testamento. Toda la Biblia es una manifestación de Cristo. Es nuestra única fuente de poder. – Obreros Evangélicos, p. 263.

Desafío del corazón

¿No es increíble que la Biblia, la palabra de Dios, sea mucho más que una simple colección de escritos antiguos? Es inspirada, lo que significa que Dios estuvo directamente involucrado en ayudar a los autores fieles a poner sus pensamientos inspirados por Dios en “papel”. En estas palabras está inculcado su poder vivificante y transformador para revivir, restaurar y redimir. Pero solo se activa por la fe.

¿Crees de verdad lo que Dios dice en su palabra? ¿Cuándo fue la última vez que le tomaste la palabra a Dios y confiaste en que lo que él prometió que haría, lo hará, incluso cuando tus sentimientos te digan lo contrario? ¿Dejarás que la palabra de Dios reviva y restaure tu alma hoy?

Pedidos de oración

- Ora por fuerza para tener fe en las promesas de Dios y no dejarse arrastrar por tus sentimientos de duda o miedo.
- Ora para que las promesas de la palabra de Dios sean una realidad para las 7 personas de tu lista.

- Ora para que el amor de Jesús y las verdades de su palabra encuentren entrada en aquellos países donde no hay presencia adventista.
- Ora por los creyentes que están experimentando una gran persecución religiosa, especialmente en Rusia, China y los países del Medio Oriente.
- Ora por aquellos que han decidido bautizarse desde que comenzaron los conflictos en Europa del Este. Ora para que esas decisiones sean permanentes.

Únete a 24/7 Unidos en la oración

Únete a otros creyentes de todo el mundo para orar juntos en Zoom durante los 40 días de oración: <https://247unitedprayer.org>

Día 17 (19 de mayo)

La palabra: Una luz

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. – Salmos 119:105

El que recibe el primer rayo de luz que se le es dado, y camina en él, armonizando sus acciones con la palabra de Dios, recibirá más luz. El que camina en la luz a medida que esta llega, sin esperar a que se eliminen todas las dudas, a que se resuelvan todos los misterios, seguirá conociendo al Señor. Para él, la luz brillará más y más hasta el día perfecto. Su camino se iluminará a medida que avance. La palabra de Dios será una lámpara para sus pies y una lumbrera a su camino. – Signs of the Times, 9/17/1902

Desafío del corazón

¿Recuerdas aquel día en que entregaste tu corazón y tu vida a Jesús? ¿O aquella vez que un sermón te habló al corazón? ¿O aquella vez que al leer una historia o un pasaje de la Biblia te convenció de verdad?

La palabra de Dios es poderosa, a nivel del creador. Sin embargo, parece que nos cuesta dejar que haga su trabajo en nuestras vidas. Recurrimos a confiar en nuestras propias habilidades, inteligencia, convicciones, en lugar de confiar en las promesas de la Biblia y también confiar en el divino hacedor de palabras detrás de ellas: el Dios creador todopoderoso, quien está más dispuesto de lo que podrías imaginar a llevar a cabo el cumplimiento completo de sus promesas en tu vida. ¿Dejarás que él complete esta obra en tu vida? ¿Tomarás su palabra de nuevo hoy, la creerás, y le permitirás hacer lo que dice que hará? ¿Permitirás que su palabra sea realmente una luz en tu camino?

Pedidos de oración

- Ora por las 7 personas de tu lista.
- Ora para que Dios te ayude a obtener una visión más profunda de su palabra que puedas compartir con esas 7 personas por las que estás orando.
- Ora promesas específicas de la Biblia para fortalecer tus oraciones.

- Ora para que nosotros, como iglesia, estudiemos la palabra de Dios y oremos como nunca antes para que venga la lluvia tardía.
- Ora por Myanmar mientras los enfrentamientos entre la junta militar siguen aumentando. Ora por un cerco de protección alrededor de los creyentes y para que permanezcan firmes en la fe en medio de la agitación y la lucha.

Únete a 24/7 Unidos en la oración

Únete a otros creyentes de todo el mundo para orar juntos en Zoom durante los 40 días de oración: <https://247unitedprayer.org>

Día 18 (20 de mayo) Testimonio - Israel Ramos

“El llamado a predicar la palabra”

Por Israel Ramos

Yo era un estudiante de la secundaria, colportando en Maine. Normalmente teníamos los viernes libres como días personales, pero nuestro programa hermano, compuesto por estudiantes mayores que vendían libros más caros, tenía algunas personas que trabajaban los viernes para ganar dinero extra. Disfrutando de la oportunidad de pasar tiempo con la gente más popular, decidí acompañarlos. Yo iba a una casa tratando de demostrar que era digno de la compañía de los otros chicos mientras mi compañero trataba de vender en todas las demás casas. Después de unas cuantas horas de éxito en el campo, volvimos a casa. Fue entonces cuando escuché el legendario sermón que cambiaría el resto de mi vida.

El difunto C.D. Brooks estaba en la radio con el sonido envolvente de los altavoces del auto a todo volumen. El motivo del sermón era la ordenación de dos ministros para la obra del evangelio. La inspiración del mensaje era de 2 Timoteo 4:1-4: las palabras de Pablo, ya anciano, a un joven Timoteo, “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra”.

Acababa de terminar mi segundo año de la secundaria y ya sentía el llamado de Dios a ser ministro. Todavía en el proceso de descubrir quién era realmente, mi personalidad cambiaba torpemente entre la timidez y la crudeza, la inseguridad y el exceso de confianza. Hasta entonces, no me gustaba escuchar sermones en la radio. De hecho, hacía poco que me había convertido en un verdadero cristiano, dejando atrás una vida de elecciones que habían embotado mi mente y arruinado mi experiencia espiritual. Pero cuando la estruendosa voz del predicador comenzó a desglosar ese texto, mi mente, junto con las ventanas del coche, parecía a punto de estallar. “¡Predica la palabra!” fue el llamado, seguido de fuertes advertencias contra los pastores que hacen cualquier otra cosa.

A partir de ese día ocurrieron dos cosas. Primero, desarrollé una pasión por la palabra de Dios como nunca antes. En segundo lugar, me comprometí a proclamarla.

Cuando terminó el verano, volví a la escuela para cursar mi penúltimo año. Para nuestra clase obligatoria de oratoria, decidí utilizar ese sermón como inspiración. Al no ser alguien que se preocupara por el plagio en ese momento, traté de recordar la mayor parte del sermón que había escuchado apenas unos meses antes. Lo único que pude recordar fue la inquietante solemnidad del llamado de Pablo a Timoteo: “¡Predica la palabra!”

Sinceramente, la presentación no tenía sentido. No tuve en cuenta el hecho de que nadie del público estaba en camino hacia el ministerio pastoral. Al fin y al cabo, éramos un grupo de estudiantes que simplemente intentaban cumplir con una tarea requerida para completar con éxito un curso que no era muy popular debido a su aterrador requisito de hablar en público. Además de no entender las necesidades del público presente, no tuve en cuenta mis propias habilidades como orador. Inspirado por el estilo de Brooks, escribí un sermón lleno de signos de exclamación, imaginándome a mí mismo hablando a voz en grito a mis compañeros como si yo también les estuviera inspirando en sus ordenaciones. Mi discurso no estaba ajustado a mi intención.

No recuerdo la calificación que recibí en mi discurso. Recuerdo simplemente unos consejos del director de la escuela recordándome que no titubeara con mi Biblia, seguidos de estas palabras alentadoras: “Dios te va a usar algún día para hacer algo especial para él”.

Esas palabras requerían fe. Yo era un estudiante con dificultades en todas las asignaturas y la profunda pasión de mi corazón por entregar mi vida al servicio de Dios aún no había aflorado en una vida de compromiso. Por mucho que lo intentara, no podía entender la Biblia por mí mismo. Durante todo un año, el único pasaje bíblico que estudié para mi tiempo devocional en la mañana fue 2 Timoteo 4:1-4.

Casi quince años después, durante mi servicio de ordenación se leyó el mismo pasaje. Han pasado veinticinco años desde aquel día en que me prediqué a mí mismo. Y esas palabras apremiantes de Pablo siguen siendo un estímulo y una advertencia para cumplir con mi ministerio.

Israel Ramos es el director y coordinador del Ministerio en Campus Públicos en la Asociación de Michigan y la Unión de los Lagos. Su esposa Judy es educadora y juntos tienen tres hijos con los que disfrutan compartir la vida.

Desafío del corazón

Tanto si eres pastor como si no, todo creyente es llamado a compartir los mensajes de la Biblia que transforman nuestra vida. Sea cual sea la forma en que compartamos nuestra fe con los demás, predicando, enseñando, escribiendo, cantando, en actos de servicio o de cualquier otra forma creativa, es vital que lo que compartamos esté lleno de

la palabra de Dios y sea fiel a ella; en consonancia con sus indicaciones y con el carácter de amor de Dios.

La palabra de Dios es poderosa. Su predicación influye en las vidas de las personas para la eternidad. ¿Responderás al llamado de Pablo y “predicarás la palabra” a través de tus palabras y acciones?

Pedidos de oración

- Ora por audacia para predicar la palabra de Dios en palabras y acciones hoy. Ora para que más jóvenes sean llamados a predicar la palabra.
- Ora por cualquier pregunta que tengas sobre la Biblia. Pídele a Dios que te ayude a encontrar respuestas y claridad con respecto a esas preguntas.
- Ora por tus pastores locales. Ora para que Dios los sostenga, los proteja y, lo más importante, los llene con un derramamiento aún más abundante del Espíritu Santo.
- Ora por la protección de nuestros jóvenes de las adicciones cada vez mayores a la tecnología y al tiempo en los dispositivos digitales.
- Ora por nombre por las 7 personas de tu lista. Continúa orando las promesas de Dios.

Día 19 (21 de mayo) Pedidos de oración del sábado:

- Ora por la próxima Sesión de la Asociación General en San Luis, Estados Unidos (del 6 al 11 de junio de 2022).
- Ora para que durante la sesión tengamos una “experiencia en el aposento alto” como la que tuvieron los discípulos en el Pentecostés, y para que seamos facultados para alcanzar al mundo entero para Jesús como lo hicieron ellos.
- Ora para que los tiempos especiales de oración en las reuniones sean profundamente significativos y útiles para todos los asistentes.
- Ora por la unidad en cada reunión basada en el respeto a la palabra de Dios, la oración humilde y el poder del Espíritu Santo.
- Ora por el pleno compromiso en la misión de la iglesia en proclamar el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14 y del cuarto ángel de Apocalipsis 18.

Día 20 (22 de mayo) Pedidos de oración del domingo:

- Ora para que Dios te hable hoy en su palabra.
- Ora para que Dios te ayude a ser consistente esta semana en tus devociones diarias.
- Ora para que Dios vuelva a encender una nueva pasión en los corazones de su pueblo: una nueva pasión por su palabra, por la oración y por la misión.
- Ora para que no sea sólo una reunión más en esta sesión de la Asociación General, sino un reavivamiento espiritual que nos capacite para alcanzar este mundo para Jesús.

- Ora por los jóvenes y los adultos jóvenes que asistirán a las reuniones de la Asociación General, para que vean a Jesús y anhelan seguirlo y conocerlo más.

Recursos para profundizar

[Evangelism - Preaching Sermons and Resources](#) (Evangelismo – sermones y recursos, en inglés)

Únete a 24/7 Unidos en la oración

Únete a otros creyentes de todo el mundo para orar juntos en Zoom durante los 40 días de oración: <https://247unitedprayer.org>
